

Exigencias y compromisos postelectorales

Felipe Pozo - La nación . 8 de enero de 2010

Hay también otra línea de “legados” que nos deja esta carrera presidencial. Ella, paradójicamente, pareciera hablarnos de un país que disfruta de un enorme y “progresista” consenso económico-social.

Quedan tan sólo diez días para el balotaje presidencial y, a falta de novedades de otro talante, los comandos ofrecen las últimas definiciones de votos. Por una parte el piñerismo consignó para su haber el voto de Patricio Navia, que de paso desató una pequeña tempestad de descalificaciones.

Frei sumó dos adhesiones de alta significación: los diputados Valenzuela y Escobar, los más señalados escuderos de Marco; mientras que el propio Marco Enríquez-Ominami aún no lo dice, pero ya ha insinuado con creces que marcará a favor del candidato concertacionista. Estas expresiones son particularmente importantes, pues apuntan en la dirección de un nivel de electores que será decisivo, aquellos que en diciembre votaron por Enríquez-Ominami y ahora dudan entre anular o votar Frei. En una competencia tan reñida y estrecha como se entiende que es esta segunda vuelta, esa franja de ciudadanos puede ser la que, en definitiva, marque la diferencia final.

Pero ya no es mucho lo que se puede especular o teorizar. La mayoría de los argumentos están puestos en la mesa y, tal vez, resta el próximo debate televisivo, que promete ser más abierto y directo, para cerrar toda la construcción argumental de esta elección, sin duda la de mayor carga dramática de los últimos 20 años.

Sin embargo, son otros los temas que emergen para seguir el análisis de fondo a nuestro proceso político. Es como la resaca misma del proceso electoral, que seguirá copando y doliendo en la cabeza del sistema, pujando por transformaciones tan evidentes como imprescindibles.

Sin duda que la crisis de representatividad de los partidos es uno fundamental, agregando el evidente deterioro de los liderazgos de las cúpulas que ello implica. De eso se ha hablado bastante y seguirá siendo tema principal luego de consumada la elección. A propósito de lo anterior, aparece una suerte de segunda derivada: la reciente negociación colectiva de Codelco Norte resulta una prueba palmaria de esa carencia de representatividad y liderazgo. Ni los dirigentes sindicales ni la administración de la empresa lograron dar conducción a las negociaciones y, finalmente, las bases superaron a unos y otros instalando condiciones que sorprendieron y traspasaron el tradicional rayado de cancha de estos procesos.

Otro punto que continuará en las primeras líneas de la agenda próxima es el sistema político, tanto en su expresión electoral como de estructura. La inscripción automática no significará mucho si no se cambia el binominal. Y todo parece menor de no hincar el diente a los poderes regionales y su generación, con las correspondientes autonomías financieras y de decisión en este terreno. El presidencialismo y la bicameralidad también están al aguaito como temas de discusión profunda. En fin, se anuncia, y ojalá sea efectiva, una revisión más o menos prolija

de la calidad de nuestra democracia, en especial en referencia a sus niveles de participación. En este sentido resulta de gran importancia que los candidatos Frei, Enríquez-Ominami y Arrate, que sabemos reunieron 56% de los sufragios, plantean el reemplazo de la actual Constitución. Ése es un dato que, incluso gane Piñera, permanecerá agitando el devenir político, al menos a nivel ciudadano.

Hay también otra línea de “legados” que nos deja esta carrera presidencial. Ella, paradójicamente, pareciera hablarnos de un país que disfruta de un enorme y “progresista” consenso económico-social. Para corroborar el fenómeno, basta recapitular algunos de los compromisos asumidos por el candidato derechista, que debemos entender están avalados por todos los grupos y partidos que lo apoyan:

- Mantención y profundización de todos los programas de protección social impulsados por la Presidenta Bachelet.
- Prioridad a la educación pública, destinando más recursos e, incluso, aceptando su desmunicipalización. En este punto también se agrega el pago sin mayores reparos de la deuda histórica con el magisterio.
- Creación de un “Sernac” para los bancos, para terminar con los abusos usurarios que cometería el sistema financiero.
- Más y más becas para estudios superiores.
- Extensión de la negociación colectiva.
- Ampliación del tamaño mínimo de la vivienda social y más subsidios para ampliarlas.
- Incrementar el royalty minero y otros impuestos. Ojo, incluso se habla de apertura para revisar la estructura tributaria en su conjunto.
- Revisión del sistema de propiedad de las aguas, garantizando el dominio fiscal sobre ellas.
- Y algunos aspectos de respeto a la diversidad; legislar respecto de las “uniones de hecho”, considerando entre ellas las de personas del mismo sexo; avanzar en materia de igualdad religiosa e incrementar las garantías para la mujer trabajadora.

Todo lo anterior sin olvidar la creación de un millón de empleos, “sólidos y de calidad”, más el cierre definitivo de “la puerta giratoria”.

Eso ofrece a Chile la derecha. Esta derecha nuestra. La de acá. La de ayer. La de siempre. Sin duda un avance como para llorar de emoción. O reírse a gritos.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).